

El papel de la fraseología en los estilos de humor en adolescentes

The role of phraseology in humor styles used by adolescents

Alicia Merino González¹

Universidad de Alicante. Grupo de investigación GRIALE

amg157@alu.ua.es

orcid.org/0000-0002-9833-9824

Recibido 2 de febrero de 2023

Aceptado 17 de abril de 2023

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la producción de unidades fraseológicas (UF) en contextos afines a los estilos de humor (Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray and Wir 53-54) en relatos escritos por adolescentes. Abordamos las UF como elementos figurativos y el humor como expresión intencional que revierte cierta desviación de la literalidad (incongruencia). Así pues, para el estudio de la coordinación de estas dos esferas figurativas en participantes de 12-13 años, tomamos como referencia una investigación similar basada en narraciones de menores de 9-11 años (Merino González en prensa a). De este modo, observaremos si la presencia de UF y los valores de estas en niños/niñas se consolidan en los cuentos elaborados por adolescentes o, por el contrario, asistimos a cambios asociados a la adolescencia. En última instancia, trazaremos un patrón de producción de fraseologismos adscritos a los estilos de humor con los resultados de estudios previos y los hallazgos del presente.

Palabras clave: narraciones, estilos de humor, unidad fraseológica, valores, adolescentes de 12-13 años.

Abstract

The aim of this research is to analyze the production of phraseological units (PhU) in contexts related to humor styles (Martin, Puhlik-Doris, Larsen, Gray and Wir 53-54) in stories written by adolescents. We approach PhU as figurative items and humour as

¹ Agradecimientos: al Instituto de Educación Secundaria Obligatoria Monastil, ubicado en Elda (Alicante), por su predisposición y colaboración en la actividad. Y, en especial, a los/las menores que participaron de forma voluntaria en este estudio.

intentional expression that reverses some deviation from literality (incongruence). Thus, for the study of the coordination of these two figurative spheres in participants aged 12-13 years, we took as a reference a similar research based on narratives of children aged 9-11 years (Author in press a). In this way, we will observe whether the presence of PhU and their roles in children are consolidated in the stories elaborated by adolescents or, in contrast, we witness changes associated with adolescence. Ultimately, we will trace a pattern of production of phraseologisms ascribed to the styles of humor with the results of previous studies and the findings of the present.

Keywords: stories written, humor styles, phraseological unit, roles, 12-13 year-old adolescents

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda el papel que representa una unidad peculiar en un escenario específico y orquestado por menores. Dicho de otro modo, se trata del estudio de unidades figurativas plurilexemáticas (fraseologismos) como parte de un contexto humorístico y, por lo tanto, no interpretable de forma literal por la esencia incongruente/absurda que lo envuelve. Asimismo, la convergencia de estas dos esferas es producto de la inventiva de adolescentes de 12-13 años que, con frecuencia, recurrirán a las UF para manifestar la oposición de guiones entre lo conocido y la situación incongruente y novedosa (temáticas propuestas: intercambio escolar en Marte o conversión en un insecto). Tradicionalmente la producción de UF se ha presentado como una competencia propia de la etapa tardía del lenguaje (Global Elaboration Model, Levorato and Cacciari 266). Sin embargo, en estudios recientes se ha observado que los menores de 9 años ya producen estas unidades, especialmente, cuando se enmarcan en un relato humorístico de elaboración propia (ver Timofeeva Timofeev, "Children using phraseology for humorous purposes. The case of 9-to-10-year-olds", 273; Merino González en prensa a, b).

El humor, por su parte, presenta una esencia social y se fundamenta en la ruptura de los guiones preconcebidos, es decir, la incongruencia y la búsqueda de un guion alternativo que la resuelva (oposición de guiones) (Martin 92; Ruiz Gurillo 46). Así, las situaciones humorísticas, en cierto modo, revisten un carácter figurativo, ya que no se puede llegar a dicha resolución de la situación ridícula o absurda si no nos desligamos de la interpretación literal, al igual que sucede con los fraseologismos. Asimismo, cuesta imaginar la consecución

de la risa o la sonrisa en el destinatario del acto de humor si esa persona no comprende la incongruencia en torno a la que se sustenta la situación y construye un guion alternativo para el evento absurdo.

En relación con el humor, nos interesan los estilos de humor planteados por Martin et al. (51-52) que se articulan en torno a tres aspectos (carácter hostil o tolerante, destinatario y finalidad). Mediante los cuatro estilos de humor y la producción de uno o varios fraseologismos en este marco, observaremos cómo nuestros informantes construyen su identidad en un entorno basado en la ruptura de los esquemas preconcebidos (oposición de guiones y el consiguiente “choque cultural”) (Ruiz Gurillo 178). Así, en una investigación anterior abordamos los últimos años de la etapa de educación primaria y en esta se recurrió a las UF en contextos humorísticos afines a los estilos de humor con diferentes propósitos (Merino González en prensa a). De este modo, en el presente estudio esperamos hallar estas unidades también en una población mayor, aunque, con algunas diferencias propias de la etapa de maduración de los/las participantes. Por ello, prevemos documentar varios tipos de fraseologismos con un amplio abanico de valores que de una forma u otra contribuyen al evento humorístico en el que aparecen.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La presente investigación se basa en los estilos de humor y la fraseología empleada en situaciones humorísticas. De este modo, en los siguientes apartados presentaremos la fundamentación teórica que nos guiarán en el posterior análisis de nuestro objeto de estudio, las UF en contextos adscritos a un estilo humorístico.

2.1. La producción de humor en menores de edad: los estilos de humor

Los planteamientos teóricos en torno a los estilos de humor y su uso en la población infantil o adolescente se mostrarán en dos partes. Así, en la primera argumentaremos la adopción de la clasificación de los cuatro estilos de humor. Para ello, traeremos a colación el estudio de la producción de humor en adolescentes en la era digital y, finalmente, describiremos los cuatro estilos de humor que vertebrará nuestro estudio. En la segunda parte, haremos referencia a las escasas investigaciones llevadas a cabo en la población infantil o adolescente.

El estudio de la producción de diferentes tipos de humor entendidos como contextos con determinadas características solo se ha llevado a cabo en las aportaciones de Martin et al. (53-54) y Martin (211-213). Antes de mostrar con mayor detenimiento los cuatro estilos de humor que vertebran el *Humor Styles Questionnaire (HSQ)*, Martin et al. 59-61) y los tres

pilares que los definen (carácter, objeto de humor y finalidad), es oportuno mencionar la aportación de Marina Elizalde y Ricaurte Quijano en torno a la elaboración y producción de memes en la adolescencia (Marina Elizalde y Ricaurte Quijano 18-33). En dicha investigación se abordan dos tipos, los meme-bullying y los meme-agresión y, para ello, se tiene en cuenta el tipo de imagen, el usuario, la discriminación y la autorización (Marina Elizalde y Ricaurte Quijano 24). Así, se aborda una problemática social como es la ridiculización ocasional entre adolescentes (meme-agresión) o el acoso cuando se agrede digitalmente a otro de forma reiterada (meme-bullying) (Marina Elizalde y Ricaurte Quijano 23).

En nuestro estudio pretendemos analizar contextos humorísticos inventados (y producidos de forma escrita) por adolescentes españoles y, para ello, adoptamos la propuesta de los cuatro estilos humorísticos, pues, se trata, en nuestra opinión, de una clasificación integral del humor. Dicho de otro modo, los cuatro estilos de humor descritos por Martin et al. (53-54) y Martin (211-213) contemplan el carácter, el destinatario y la finalidad del acto humorístico, y, por lo tanto, adoptaremos esta clasificación como el marco teórico que fundamenta la presente investigación.

Tal y como hemos avanzado, en la propuesta de cuatro estilos humorísticos hallamos tres aspectos que entran en juego: la dicotomía hostil-tolerante, el blanco de burla (uno mismo u otra persona) y la finalidad de mejorar las relaciones grupales o mejorar la imagen personal. Por un lado, respecto al carácter que revierte el uso del humor, hallamos el humor hostil y el tolerante. Así pues, el humor se puede emplear de forma perjudicial dirigido hacia otra persona o hacia uno mismo, es decir, distinguimos el humor agresivo y el humor contraproducente o autohumor, respectivamente. Si atendemos a un humor de carácter tolerante, de nuevo, en función del destinatario de este se identifican dos estilos, el humor afiliativo, dirigido a mejorar la imagen de otra persona, y el humor reafirmativo, situación relativa a uno mismo y a la mejora personal.

Por otro lado, los cuatro estilos humorísticos mencionados también se pueden describir según su finalidad. De este modo, los estilos de humor afiliativo y contraproducente persiguen mejorar la relación con el grupo. El primero de ellos se dirige al grupo o a un miembro de este y se trata de un empleo de humor benigno que, generalmente, se puede identificar como una broma o comentario sin intención hiriente, ya que persigue reírse con ese grupo, no del grupo. Este estilo humorístico incluso se puede relacionar con el humor de superación, ya que el blanco de la broma se adapta a la situación incongruente y se refuerza su imagen (Martin 287). El segundo, el autohumor o humor contraproducente, por

su parte, representa un uso hostil del humor para mejorar las relaciones interpersonales. De este modo, se logra el cometido mencionado a través del comentario dañino o la ridiculización de uno mismo. En otras palabras, la situación humorística presenta el mismo emisor y destinatario del acto verbal perjudicial, uno mismo, y con ello se persigue afectar de forma negativa la propia imagen en aras de mejorar las relaciones con el grupo, en definitiva, integrarse a través del propio menosprecio.

En la segunda finalidad con la que se puede emplear el humor, la mejora personal, se encuentran los estilos de humor reafirmativo y agresivo. El primero de ellos es una forma tolerante de humor en la que el emisor del acto humorístico es el objeto de un comentario gracioso o de una situación cómica de la que sale reforzado, es decir, supera un acontecimiento negativo y, con ello, mejora su imagen ante el grupo. El segundo, el humor agresivo, como se desprende de su denominación es una manifestación hostil en la que la actitud hiriente recae en otra persona. De este modo, la mejora personal se obtiene a costa del blanco de burla que es ridiculizado y menospreciado.

Respecto a la segunda cuestión que abordaremos en este apartado, es oportuno mencionar la investigación llevada a cabo en torno a menores de 12 años con desarrollo típico y atípico en la que se puso el foco de atención en los estilos hostiles (Merino González ponencia). Así, en esta se mostró el predominio del humor agresivo en los dos grupos de participantes. En el caso de los informantes neurotípicos, asistimos a situaciones elaboradas y descripciones de acciones agresivas de magistral sutileza. Además de esta referencia, si indagamos en los estilos de humor, también hallamos un estudio en torno a la misma población y edad (menores neurotípicos y con TEA de grado 1) en la que se contemplan los cuatro estilos humorísticos expuestos arriba. En dicha investigación mostramos una visión general del humor en el inicio de la etapa de educación secundaria y comparamos las manifestaciones de los estilos de humor en los dos grupos de participantes (Merino González en prensa c). Respecto a los informantes con desarrollo típico, hallamos escasos ejemplos de los estilos de humor cuya finalidad es mejorar las relaciones interpersonales (humor afiliativo y autohumor). Por su parte, el empleo del humor para la mejora personal muestra casos de usos benignos (humor reafirmativo) y dañinos (humor agresivo), aunque es este último el que manifiesta una considerable presencia. Con la mención al reciente estudio sobre los estilos de humor en la edad de transición entre la educación primaria y la secundaria, finalizamos este primer apartado del estado de la cuestión.

2.2. La fraseología y el humor

Los estilos de humor abordados en el apartado anterior representan el marco/contexto en el que aparecen las unidades lingüísticas objeto de estudio, las UF. De este modo, la presente sección mostrará, en primer lugar, la descripción de los fraseologismos y, en segundo lugar, su presencia en contextos humorísticos propios de la comunicación digital, es decir, en los memes (Ruggeri 524). En tercer lugar, expondremos el cometido de las UF en relatos humorísticos, en concreto, introduciremos los conceptos marca e indicador de humor. Finalmente, realizaremos una mención especial a una investigación relevante para la presente, el estudio de las UF en situaciones pertenecientes a los estilos de humor en el alumnado de primaria (Merino González en prensa a).

Por un lado, las UF se caracterizan por ser combinaciones de dos o más lexemas que presentan dos propiedades graduales, la estabilidad y la idiomaticidad (Ruiz Gurillo 11; 16-17). Así, la primera de ellas obedece a la invariabilidad interna (y pragmática, ver Timofeeva-Timofeev, *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, 165) de estas unidades que pueden reflejar una fijación total, parcial o cero (Ruiz Gurillo 16-17). La segunda propiedad, la idiomaticidad, representa el carácter opaco del significado de la UF, de este modo, al igual que con la fijación, se distinguen tres grados según la dificultad que conlleva acceder al significado unitario a través del significado individual de sus componentes. La Fraseología como disciplina presenta dos concepciones, la estrecha y la ancha mediante las cuales se delimitan las unidades objeto de estudio. En la primera se aboga por una postura más estricta en la que se analizan las locuciones, UF con mayor grado de fijación y opacidad (unidades prototípicas). En relación con esta clase de unidad, cabe destacar el estudio de Torrent, Eberwein, Uría y Becker (2013) basado en el *Diccionario fraseológico documentado del español actual (DFDEA)* (Seco, Andrés y Ramos) para la clasificación de las locuciones. Así, además de presentar convergencias y divergencias con la obra lexicográfica mencionada, abogan por nuevos grupos de locuciones desde la perspectiva funcional, así como la existencia de unidades multifuncionales (Torrent et al. 57). Por su parte, en la segunda concepción de esta disciplina las unidades de análisis se encuentran en la periferia, ya que poseen mayor grado de flexibilidad y transparencia (Muñoz Núñez 261; Osorio Olave y Serra Sepúlveda 111). En esta última concepción hallamos categorías como los compuestos sintagmáticos, las colocaciones o las fórmulas. Respecto a nuestro estudio, aunque trataremos esta cuestión en el apartado metodológico, es oportuno mencionar que seguimos la estela del *DFDEA* y, a las unidades que esta obra lexicográfica recoge, añadimos los compuestos sintagmáticos indexados en obras de

carácter general (*DRAE*), así como aquellas que cumplen con las características expuestas en las investigaciones mencionadas (Muñoz Núñez; Osorio Olave y Serra Sepúlveda; Torrent et al.).

Por otro lado, antes de indagar en las investigaciones que analizan la presencia de las UF en relatos humorísticos, debemos mencionar un estudio que contempla el empleo de los fraseologismos en las redes sociales y, en concreto, su presencia, de una forma u otra, en los memes vinculados con la política española. Así, tal y como ya sostienen otras investigaciones (Timofeeva-Timofeev, *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, 161), se conciben las UF como intensificadores léxicos y, con ello, facilitan la formulación y recepción del mensaje (Ruggeri 526). En palabras de la autora “las UFS permiten intensificar el *dictum*, ponderando, así, el ataque a la imagen social realizado y logrando la empatía de la ciudadanía a partir de su pertenencia al saber o a la cultura de la comunidad hablante” (Ruggeri 527). En dicha investigación se toma como referencia la clasificación por esferas propuesta por Corpas (ver Corpas 66). Así, predomina la segunda esfera, la que abarca las locuciones y, en especial, las locuciones verbales. Este resultado se vincula, como la autora expone en su investigación, a su idoneidad en la sátira “más ‘arriesgada’ y apta a libres ampliaciones de alusiones con respecto a lo que se quiere decir” (Ruggeri 533).

El canal empleado representa varias opciones en la que lo visual converge con lo lingüístico de una forma u otra. Así, se documentan locuciones dentro del meme mediante la presencia de esta de forma escrita o la alusión a la unidad con una imagen afín. En última instancia, se llega a la conclusión de que “los memes políticos de cometido fraseológico se emplean muy a menudo para atacar y descalificar el adversario político personalmente o por el papel que tiene en la sociedad” (Ruggeri 546). Así, esto último presenta una clara vinculación con los estudios abordados en torno al humor. Dicho de otro modo, en esta investigación observamos la relación del cometido de los memes con el estilo de humor agresivo (Martin et al), por un lado, y con el uso de estos elementos entre los adolescentes (Marina Elizalde y Ricaurte Quijano), por otro lado.

En tercer lugar, si pasamos del contexto digital al discursivo y, en concreto, a la elaboración de cuentos por menores de edad, en los relatos humorísticos escritos por menores de 8, 10 y 12 años se presentan dos elementos lingüísticos: indicadores y marcas de humor (Timofeeva-Timofeev and Ruiz-Gurillo 90). El indicador se caracteriza por ser humorístico contextualmente, es decir, en otros textos no presenta dicho valor. La fraseología se ha contemplado como un indicador de humor, al igual que los términos valorativos o las

hipérboles (Timofeeva-Timofeev and Ruiz-Gurillo 90). Por su parte, la marca de humor, a diferencia del primer elemento, representa el humor en cualquier contexto, es el caso de la risa.

Finalmente, en un estudio reciente observamos que la fraseología no solo podía desempeñar la función de indicador, sino que también lo hacía como marca en relatos elaborados por menores de 9-11 años (Merino González en prensa a). Así pues, poseemos una referencia sobre las UF en estilos humorísticos en una etapa previa y, ahora, pretendemos ahondar en la siguiente para esbozar un patrón de producción de fraseologismos en contextos humorísticos (estilos de humor). De este modo, en la investigación del papel de la fraseología en niños y niñas de 9-11 años en situaciones humorísticas (Martin et al. 53-54) asistimos a la preferencia por el humor hostil (estilos de humor contraproducente y agresivo) y, en concreto, el dirigido a ridiculizar a otro personaje en beneficio de la mejora personal (humor agresivo). Así, esta predilección por las situaciones no tolerantes es más propia de los/las adolescentes, tal y como apunta Gibson (136), por lo que, cabría esperar que los participantes del presente estudio consoliden esta preferencia por los estilos de corte hostil. Además, documentamos fraseologismos con hasta 5 valores diferentes, y, entre estos hallamos 2 UF que representan ejemplos de marcas de humor (confrontar Timofeeva-Timofeev and Ruiz-Gurillo). Respecto a los tipos de UF, los/las informantes emplean dos, las locuciones y los compuestos sintagmáticos, y, en concreto, predominan las primeras por su carácter de denominación secundaria y los matices que desprenden, aspectos relevantes en la elaboración de situaciones humorísticas (Timofeeva-Timofeev, *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, 165; Ruggeri 533).

3. METODOLOGÍA. CARACTERÍSTICAS DE LOS PARTICIPANTES Y EL CORPUS LINGÜÍSTICO

La muestra que analizamos en esta investigación se obtuvo para una investigación previa (Merino González en prensa b) en la que se indaga en la competencia fraseológica en menores de 9-15 años con desarrollo atípico. Así pues, para el presente estudio tenemos en cuenta solo las narraciones humorísticas elaboradas por el grupo de control y, en concreto, los/las informantes de 12-13 años. De este modo, a continuación, realizaremos algunos apuntes en torno a los/las participantes, las características de la actividad propuesta y, finalmente, el procedimiento de análisis.

En la franja etaria de 12-13 años hallamos un total de 7 participantes pertenecientes a un centro de educación secundaria de la provincia de Alicante. De estos, 3 son adolescentes del

género masculino y 4 del femenino. Sin embargo, la presencia de UF en contextos propios de los estilos de humor se documenta solo en 5 de los 7 cuentos. Es decir, en el 71,43% de los cuentos se recurre a un fraseologismo para construir un evento humorístico afín a los estilos de humor expuestos en el apartado teórico. Así pues, el corpus que manejamos para el presente artículo consta de 5 narraciones compuestas de forma voluntaria por adolescentes estudiantes de un centro de educación secundaria en sus primeros años en esta etapa.

La actividad propuesta es de carácter libre o semidirigido, ya que planteamos escribir un cuento humorístico en torno a un tema proporcionado de forma aleatoria: un intercambio escolar en Marte o la conversión en un insecto. Preservamos el anonimato de los/las informantes y, para ello, en el encabezado de la actividad solo requerimos la edad, la fecha de su cumpleaños (para calcular los años y meses exactos) y el género, tal y como exponemos en la figura 1:

			¿Cuántos años tienes?
			Tengo ____ años
chica	chico		¿Cuándo es tu cumpleaños?
			Es el ____ de _____

Figura 1. Encabezado de la actividad propuesta

A través de la información recopilada en el encabezado se ha etiquetado cada narración con un código. De este modo, en dicho código exponemos el grupo al que pertenece, en nuestro caso, el grupo de control (GC), la edad, el género y, finalmente, el número correlativo correspondiente a la muestra completa. Este código se indicará al final de cada fragmento analizado en el apartado 4.2.

La última cuestión que expondremos en esta sección gira en torno al proceso de análisis. Así, en primer lugar, identificamos los contextos humorísticos afines a los estilos de humor (humor afiliativo, contraproducente, reafirmativo y agresivo) y, a continuación, tan solo computamos y, posteriormente, analizamos aquellos eventos en los que aparece un fraseologismo. Para ello, identificamos en las obras lexicográficas (tanto específicas como generales) la unidad y, a continuación, indagamos en el papel que representa en el

desarrollo del evento humorístico. Si la combinación de lexemas no aparece en los diccionarios, recurrimos a los criterios de varios expertos (Osorio Olave y Serra Sepúlveda; Torrent et al.). En cuanto a las unidades objeto de estudio, tal y como se expuso en el apartado teórico, hay diferentes tipos y, en el presente estudio prestamos atención a las locuciones, los compuestos sintagmáticos y las fórmulas por su presencia en cuentos humorísticos de forma general (ver Merino González en prensa b). Finalmente, en el estudio cualitativo de los resultados (apartado 4.2.), analizaremos los fragmentos humorísticos en los que se imbrica alguna de estas UF y en este se preservarán la ortografía y la puntuación del cuento redactado por los/las informantes. Además de esta indicación, también debemos mencionar que resaltaremos en negrita el fraseologismo que posteriormente se comentará.

4. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El estudio de los fraseologismos producidos por menores de 12-13 años en situaciones adscritas a los estilos de humor se organiza en dos partes. Así, en la primera indagaremos en los resultados cuantitativos, mientras que en la segunda analizaremos cualitativamente los datos a través del estudio de varios ejemplos ilustrativos.

4.1. Análisis cuantitativo: el empleo de la fraseología y los estilos de humor en adolescentes

El análisis cuantitativo de la producción de UF en eventos humorísticos propios de los estilos humorísticos se organiza en cuatro partes. Así, en primer lugar, como apuntamos en la sección previa, nuestro objeto de estudio no aparece en todos los cuentos elaborados por menores de 12-13 años, sino en 5 de ellos. De este modo, a lo largo de estos relatos se documentan 31 UF imbricadas en contextos propios de los estilos de humor. Asimismo, si indagamos en la frecuencia de aparición de estas unidades figurativas, obtenemos una media de 6,2 fraseologismos en cada relato que presenta estas unidades como componentes de contextos humorísticos.

En segundo lugar, respecto a los diferentes fraseologismos, entre los 31 casos hallamos ejemplos de los tres tipos que analizamos, tal y como mostramos a continuación:

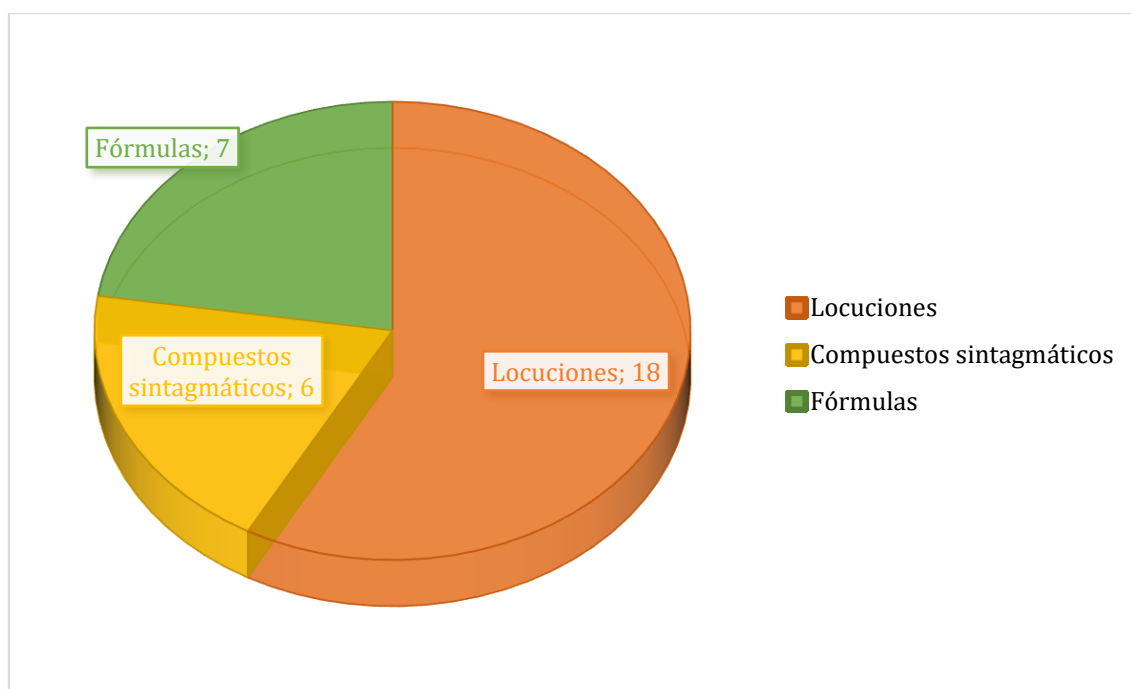


Figura 2. La presencia de los distintos tipos de fraseologismos en cuentos elaborados por adolescentes

Las diferentes UF documentadas en los estilos de humor nos muestran diversas cuestiones que debemos comentar. En primer lugar, y como novedad con respecto a los niños/las niñas (Merino González en prensa a), aparecen las tres unidades y, de hecho, las fórmulas irrumpen en los contextos humorísticos con cierta fuerza, ya que representan la segunda unidad léxica más frecuente. En segundo lugar, y como cabía esperar por el efecto de la variable edad, han aumentado los casos de fraseologismos y, con ello, las locuciones se han consolidado como las unidades predilectas en los contextos jocosos elaborados por menores. Así, en tercer lugar y relacionado con lo anterior, observamos una tendencia clara ya que tanto los niños/as (Merino González en prensa a) como los adolescentes del presente estudio eligen con mayor frecuencia construir las situaciones humorísticas especialmente a través de las locuciones. De este modo, al igual que sucedía en el estudio de los memes políticos (Ruggeri 534), las locuciones son las unidades figurativas más frecuentes.

En tercer lugar, en cuanto a los estilos de humor, a pesar de contar con una muestra pequeña de informantes y, por lo tanto, tratarse de una aproximación a la producción de estos, es oportuno mencionar dos cuestiones. La primera es la predilección por el humor destinado a la mejora personal, ya sea mediante la actitud hostil hacia otro (humor agresivo con 23 casos) o la propia mejora (humor reafirmativo con 6 casos). El segundo aspecto relevante es la documentación del mismo número de UF en el humor afiliativo y contraproducente,

así, con tan solo un ejemplo en cada uno observamos la predilección de los/las participantes del estudio por la mejora personal en vez de la consolidación de los lazos grupales (humor reafirmativo y agresivo).

El último aspecto cuantitativo que abordaremos es el papel que desempeñan los fraseologismos en los contextos humorísticos que analizamos, es decir, los propios de los estilos de humor. De este modo, en el siguiente gráfico exponemos los diferentes valores de estas unidades en los estilos documentados:

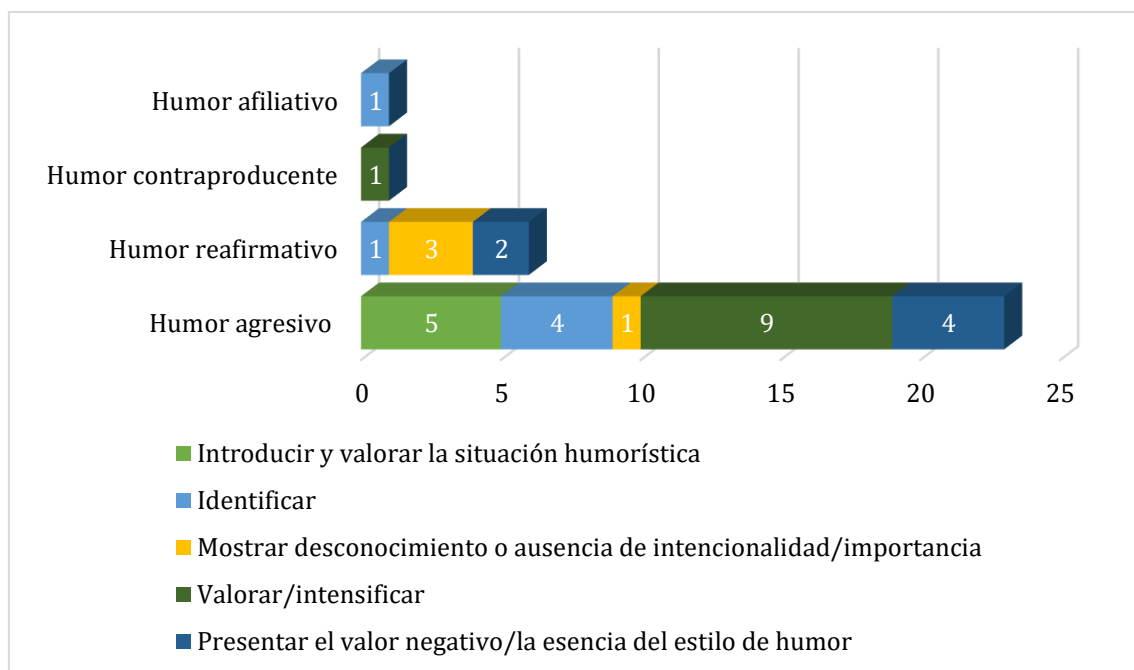


Figura 3. La función de las unidades fraseológicas según el estilo de humor

Los fraseologismos presentan hasta 5 valores diferentes, el mismo número que en las UF producidas por niños/as de 9-11 años, pero con una diferencia, los/las adolescentes no emplean fraseologismos para desencadenar la situación humorística (Merino González en prensa a). En su lugar, hallamos UF con un nuevo papel, ‘mostrar desconocimiento o ausencia de intencionalidad/importancia’ en los estilos de humor reafirmativo y agresivo. Esta función es común en situaciones humorísticas, en general, así, en el análisis cualitativo indagaremos en su presencia en cuentos elaborados por adolescentes.

Si prestamos atención a la figura anterior, observamos que la mayor variedad de funciones se halla en los estilos que persiguen la mejora personal, pues, en estos documentamos la mayoría de los casos (6 en el humor reafirmativo y 23 en el agresivo). Respecto a las funciones predominantes, hallamos el empleo de las UF para valorar/intensificar y sus 10

ejemplos se hallan en los estilos de corte hostil, especialmente, en el humor agresivo donde encontramos 9 casos.

El valor mencionado ('valorar/intensificar') se podría comprender como el prototípico de los fraseologismos, y, en especial, de las locuciones, ya que son elementos que generalmente intensifican aquello a lo que se refieren y despliegan matices en torno a este, tal y como se ha apuntado previamente (Timofeeva-Timofeev *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, 222-226; Ruggeri 525). No obstante, también debemos mencionar otras funciones que en nuestro corpus representan 6 casos cada una, nos referimos a 'identificar' y 'presentar la esencia del estilo de humor'. Así, la primera aparece en tres estilos diferentes o, dicho de otro modo, no se documenta en el autohumor. Las UF como portadoras de la esencia del estilo de humor, por su parte, se emplean en los estilos de humor reafirmativo y agresivo, es decir, aquellos que persiguen la mejora personal.

El estilo de humor agresivo es el que presenta el mayor número de UF con 23 ocurrencias. Asimismo, es el único en el que aparecen todos los valores documentados, cuestión que muestra la diversidad de funciones que adoptan los fraseologismos y, con ello, la versatilidad y adecuación de estas unidades léxicas en contextos humorísticos destinados a la mejora personal en detrimento de la imagen de otro (personaje o aspecto social/cultural). De este modo, de forma general, los/las estudiantes de los primeros cursos de educación secundaria imbrican UF en el estilo de humor agresivo especialmente para valorar/intensificar. En última instancia, la imagen panorámica de los papeles que desempeñan los fraseologismos en los cuatro estilos de humor refleja el abanico de funciones que pueden desempeñar estas unidades fijas e idiomáticas.

4.2. Análisis cualitativo: el papel de las locuciones, los compuestos sintagmáticos y las fórmulas en relatos elaborados por adolescentes

Los datos cuantitativos arrojados y comentados en el apartado anterior, se estudiarán en la presente sección a través de casos ilustrativos del corpus, es decir, desde la perspectiva cualitativa. Para ello, en las siguientes páginas abordaremos, en primer lugar, el empleo del humor para mejorar las relaciones grupales y, en segundo lugar, como herramienta para la mejora personal. Así, a través de estos bloques analizaremos los 5 cometidos de las UF en contextos propios de los estilos de humor. Antes de comenzar con el estudio de los fraseologismos cabe recordar que los fragmentos que analizaremos respetan la ortotipografía y puntuación de las narraciones originales escritas a mano.

En nuestro corpus de relatos humorísticos compuestos por informantes de 12-13 años predomina el uso de los fraseologismos para mejorar la propia imagen y, por lo tanto, en la

primera parte de este apartado, solo hallamos 2 ejemplo de UF, es decir, un caso de humor afiliativo y otro de autohumor. De este modo, respecto al primer estilo mencionado, el fraseologismo se halla en un relato cuya temática es un intercambio escolar en Marte, tal y como se aprecia a continuación:

*(1) En mi camino al colegio del primer día, en lugar de esos autobuses escolares americanos, van montados en naves como la de Flota Interestelar de Star Trek. Y hay mini Spocks manejándolos. Esa gente sí que parece más normal. Pero resulta que esos son de **clase altísima**, y mi “familia” de allí no lo era (GC-12-A11)*

Este fragmento comienza con el reflejo de la oposición de guiones, es decir, la diferencia entre la idea inicial de la protagonista sobre el medio de transporte que emplearía y lo que se encuentra en Marte (Ruiz Gurillo 178). La primera cuestión que llama nuestra atención es la referencia a personajes de películas de ciencia ficción. En segundo lugar y relacionado con esto, asistimos a la distinción de clases sociales en Marte y la vinculación de los *mini Spocks* con una de ellas, la *clase alta*. Así, de forma incongruente, estos personajes se presentan como normales y son de una clase superior a la de su familia marciana por el físico que presentan. Para expresar dicha jerarquía, la escritora emplea el compuesto sintagmático *clase alta* intensificado a través del sufijo *-ísima*. En última instancia, se identifica un colectivo y lo describe mediante la referencia a un personaje de ciencia ficción que evoca una imagen ridícula. Así, la expresión de humor, lejos de presentar un tono hostil, muestra un aspecto positivo emergente de un comentario gracioso, ya que, pese a su físico irrisorio, esos *mini Spocks* son seres superiores (de clase alta).

El otro estilo de humor que persigue mejorar la relación grupal se vale de una postura hostil dirigida a uno mismo. En los cuentos escritos por adolescentes documentamos solo el siguiente caso:

*(2) Yo intento correr todo lo que puedo, porque al no rejenerarse mis partes del cuerpo no quería perder un brazo, así que venga a correr, correr esquivar, más que correr y esquivar. Ya os imagináis como terminaría cuando sonaba la alarma de el fin del patio. Sudando **como un cerdo** en verano a 38°C, de tanto correr (GC-12-09)*

Asistimos a la explicación de un juego popular en Marte y cómo el protagonista del relato intenta conservar todas las extremidades. Además de las numerosas repeticiones de lexemas que intensifican la sensación de peligro o agobio de este personaje, expresa la consecuencia de tanto correr a través de una locución: (*sudar*) *como un cerdo*. De este modo, el joven escritor intensifica el calor y la sudoración mediante la imagen que evoca el animal

aludido en la unidad plurilexemática. En última instancia, asistimos al ataque de la propia imagen y la representación negativa del protagonista que busca, de este modo, la aceptación de los demás, en este caso, del lector.

Los/las adolescentes emplean de forma escasa las UF para contribuir a las relaciones grupales, ya que tan solo hemos documentado un ejemplo de cada estilo de humor afín a esta finalidad (humor afiliativo y autohumor). Encontramos un panorama diferente en el otro cometido de los estilos de humor, la mejora personal. En este se emplea el humor tanto de forma tolerante como hostil.

El primer estilo de humor que expondremos como mecanismo para la mejora personal es el humor reafirmativo que presenta un total de 6 casos de fraseologismos distribuidos en 3 funciones diferentes. Así, presentaremos al menos un ejemplo de cada una de ellas y, comenzamos retomando el valor de identificar observado en (1) y que en el siguiente ejemplo no solo pertenece a la misma composición, sino que se trata de la misma unidad:

*(3) Pero lo mas sorprendente es que me consideran de **clase alta** por mi físico, porque según ellos me parezco a esos Spocks (sé que parece un insulto porque no es que el Sr. Spock sea un pibón...) (GC-12-A11)*

En esta ocasión, los habitantes de Marte identifican al personaje principal como perteneciente a la *clase alta* y en las líneas expuestas la narradora-personaje expone su opinión al respecto. Así, se sorprende de que piensen que ella pertenece a la *clase alta* y menciona el físico como un factor determinante para esta clasificación, al igual que sucedía en (1). De este modo, asistimos a una situación absurda en la que la semejanza que presenta la protagonista con *esos Spocks* resulta ventajosa para ella (considerada socialmente superior). A esto último se alude con el paréntesis, donde la protagonista aclara que, aunque parezca un insulto, en este caso se trata de algo beneficioso. Así pues, bromea con el parecido entre ella y los Spocks y refuerza su imagen positiva al ser, en primer lugar, un comentario tolerante y, en segundo lugar, un aspecto que conlleva una posición privilegiada en Marte.

La segunda función que presentan las UF en el estilo de humor reafirmativo es ‘expresar desconocimiento o ausencia de importancia’ y, para ello, se emplean tres fraseologismos de forma casi contigua. De este modo, en (4) recogemos el inicio de un relato en el que la protagonista explica cómo se transformó en un insecto:

*(4) Hola soy una humana pero **por cosas de la vida** me he conbertido en una abeja que porque pues **ni idea la verdad**. Me va muy bien con las otras abejas (GC-13-A13)*

La autora de 13 años comienza el relato con un saludo propio de la oralidad e inadecuado en el caso de los cuentos. A continuación, introduce un hecho de gran relevancia para el relato y del cual desconoce los motivos, se trata de la conversión en una abeja. De ese modo, por un lado, envuelve la incongruencia de esta transformación en una actitud de despreocupación a través de la fórmula *por cosas de la vida* y, por otro, con las locuciones *ni idea* y *la verdad* contribuye a la idea de desconocimiento. La fórmula al inicio de la situación humorística refleja la indiferencia de la protagonista y, con ello, asistimos a una actitud incongruente. Por su parte, aunque las dos locuciones mencionadas giran en torno a la ignorancia de la motivación la transformación, la primera es la que presenta esta idea, mientras que la locución *la verdad* la reafirma. En otras palabras, desde el inicio se adopta una postura apática ante la conversión (*por cosas de la vida*) y a esta reacción absurda colaboran dos locuciones que expresan/reafirman la falta de conocimiento del motivo. Así, el humor reafirmativo lo hallamos tanto en la postura despreocupada de la protagonista ante el “contratiempo”, como en la última parte del fragmento donde se alude a la adaptación a su nueva vida. En general, es frecuente recurrir al desconocimiento o a la ausencia de importancia de un hecho inesperado para envolver la situación en un tono jocoso.

Para concluir con el estudio de las UF presentes en el humor reafirmativo, analizaremos un ejemplo de la tercera función documentada en este estilo, se trata del fraseologismo como portador de la carga del estilo de humor. Así, a continuación, mediante una locución perteneciente a la oralidad se expone una acción negativa que, finalmente, se torna beneficiosa o positiva para la imagen de la protagonista:

*(5) Mi amiga Carol que si no lo haveis aberiguado ya es un caracol es lenta pero muy simpatica tambien esta mi amiga Mariposa y seguro habeis adibinado que es una mariquita bueno que **me voy por las ramas**. Lamentablemente los humanos “como yo” no paran de molestar asi que [...](GC-13-A13)*

En las líneas extraídas del relato, la menor presenta a sus amigos de forma bastante detallada y mediante un juego con el lector/la lectora a través del establecimiento de similitudes entre el nombre del personaje secundario y el animal que representa. Así, tras describir a dos de sus amigas, con la locución *irse por las ramas* reconoce que ha descuidado el tema de la narración y dedicado demasiada atención a la introducción de sus amistades (aspecto de menor relevancia). De este modo, decide subsanarlo y, tras esa afirmación, retoma la historia que había comenzado a narrar. Dicho de otro modo, la UF en sí muestra

el aspecto gracioso sobre su actitud, puesto que admite que se ha distraído en cuanto a lo que quería contar, y lo corrige. En esta última acción observamos el humor reafirmativo, ya que la protagonista, a modo de apunte divertido a través de *irse por las ramas*, reconoce su error y lo enmienda.

En el estudio de los fraseologismos en situaciones benignas que persiguen mejorar la propia imagen hemos asistido al empleo de locuciones, fórmulas y compuestos sintagmáticos y ha predominado el uso de las primeras (locuciones y fórmulas) en la expresión de aspectos abstractos como el desconocimiento y la conformación del epicentro de este estilo ('presentar la esencia del estilo humorístico'). El único caso de unidad de denominación primera identifica, tal y como cabía esperar por su carácter idiosincrásico (Muñoz Núñez 265; Osorio Olave y Serra Sepúlveda 109).

Tras analizar los tres valores que presentan los fraseologismos en el empleo tolerante del humor para la mejora personal, a continuación, indagaremos en este mismo objetivo, pero a través del uso hostil del humor, es decir, el humor agresivo. Para ello, expondremos ejemplos de cada una de las cinco funciones que presentan las UF. Así, en (6) asistimos a la ausencia de importancia (al igual que observamos en 4) mediante una fórmula que valora como irrelevante un acontecimiento perjudicial para otro personaje:

*(6) En los patios jugamos ha escalar una planta y tirarnos lamentable mente Rosa murio pero bueno son **cosas que pasan** (GC-13-A13)*

La protagonista manifiesta una actitud negativa y de indiferencia hacia la muerte de su amiga mediante la fórmula *cosas que pasan*. Así, normaliza el accidente sufrido y lejos de llorar la pérdida de Rosa, mediante la partícula *bueno* y la UF mencionada le resta importancia al trágico accidente. En última instancia, se trata de un acto de menosprecio y ridiculización, ya que la existencia de Rosa se presenta como algo secundario e irrelevante. El siguiente cometido de los fraseologismos que analizaremos es un valor novedoso puesto que no se documenta en los estilos humorísticos anteriores, nos referimos a 'introducir y valorar la situación humorística'. Con esta finalidad hallamos 5 ejemplos y en el siguiente fragmento analizaremos dos. Asimismo, antes de exponer el contexto donde se emplean los fraseologismos con la finalidad de introducir y valorar, debemos avanzar que hallamos una tercera UF con otra función, la tercera documentada en contextos propios del humor agresivo, nos referimos a 'mostrar la esencia del estilo de humor'. Es decir, en las siguientes líneas, además de aparecer una locución y una fórmula que introducen y valoran la situación, también apreciamos la presencia de otra UF con distinta función:

(7) Sra. Comeiti aun que **en realidad** se llama paqui dice que es un nombre humanoide y que los humanos se lo pusiero **quien sabe** a esa tarantula **le Falta un tornillo** (GC-13-A13)

Este fragmento presenta la descripción de una profesora. Para ello, por un lado, la escritora recurre a la locución *en realidad* para apelar a su sinceridad ante lo que introduce y cuenta sobre este personaje. De este modo, la locución es una herramienta para transmitir la postura hacia la situación que posteriormente presenta, la burla hacia la educadora basada en sus palabras (estilo indirecto). Asimismo, mediante la fórmula *quién sabe* introduce y valora el estado interno de esta. En la segunda parte de este fragmento, la que abarca la salud mental de la docente, hallamos un ejemplo de la tercera función documentada en el humor agresivo a través de la locución *faltar un tornillo a alguien*. La protagonista quita credibilidad a las palabras de la señora Comeiti, ya que alude a su falta de cordura. En otras palabras, la UF *faltar un tornillo a alguien* vertebrata el valor negativo del comentario que pretende dañar la imagen de la docente (blanco del humor agresivo) mediante la atribución de problemas mentales.

Que la UF porte la carga del estilo de humor muestra el importante cometido de esta unidad y, por lo tanto, analizaremos otro ejemplo más. Así, en (8) la escritora recurre a dos fraseologismos con diferentes funciones:

(8) Yo pensé que en mi primer intercambio iría a Canadá o algo así que contenga inglés... Pero en lugar de eso tengo que sentarme y estudiar entre **un puñado de ineptos atrofiados** que parecen un plagio no evolucionado y desordenado de la **raza humana** (GC-12-A11)

A través de este fragmento la protagonista alude a la ruptura de las expectativas que tenía en cuanto a un intercambio escolar y, con ello, el consiguiente mosqueo por este truncamiento (oposición de guiones, al igual que sucede en el ejemplo 1). Así, respecto al fraseologismo que porta el valor negativo del estilo de humor agresivo, se trata de *un puñado de*, locución que sirve para describir de forma despectiva a los compañeros de la protagonista. La ridiculización y el valor negativo que comienza con la UF continúan con *ineptos atrofiados*. Sin embargo, esta referencia psíquica y física no finaliza aquí, ya que para exponer lo absurdo de estos seres se alude a la falta de evolución y a las diferencias entre estos y la *raza humana*. *Raza humana* ejemplifica el cuarto valor de los fraseologismos en el estilo de humor agresivo, ‘identificar’, en este caso el referente conocido en el que se basa la comparación absurda. En definitiva, *un puñado de* presenta y predispone hacia un aspecto

negativo que, en este caso resulta irrisorio, por lo que muestra la esencia perjudicial del estilo de humor que se complementa con la concreción de esos seres como *ineptos atrofiados*. Además de esta locución, la escritora completa la descripción de sus nuevos compañeros a través de la comparación con la *raza humana*, compuesto sintagmático que conforma el referente conocido en torno al cual se articula la involución y el absurdo que representan estos seres.

Recordemos que hemos documentado hasta 4 casos de compuestos sintagmáticos que identifican en las situaciones humorísticas propias del humor agresivo. De este modo, en (9) exponemos el contexto en el que un escritor implementa tanto una UF para identificar, como otra para valorar/intensificar:

(9) *Y ya no te cuento las asignaturas, eran como la forma horriblemente mala de verlas, la peor era **educación física**, era, era, **no tenía palabras**, era una guerra entre clases, ¡moría gente! (GC-12-012)*

Este fragmento presenta una gran carga emotiva en la que el protagonista expresa sus emociones negativas hacia lo que vive en Marte (Ruiz Gurillo 180) y, en concreto, en relación con una asignatura identificada a través de un compuesto sintagmático (Muñoz Núñez 265; Osorio Olave y Serra Sepúlveda 109). De este modo, la situación peligrosa descrita por el protagonista en la que se ve involucrado un colectivo (el alumnado) presenta la ridiculización de las materias escolares en Marte y, en especial, de *educación física*. En torno a esta se crea el humor, pues, se describe cómo eran las lecciones y para enfatizar la incredulidad del protagonista, se repite el verbo (*era, era*) previamente a la producción de la locución *no tener palabras*. Esta última UF representa el quinto valor que documentamos en el estilo de humor agresivo (ver figura 3), ‘valorar/intensificar’. Dicho de otro modo, *no tener palabras*, como unidad de denominación secundaria, valora como increíble y difícil de explicar lo que sucedía en las clases de educación física. Asimismo, a través de esta locución se intensifica la sorpresa del protagonista, ya que la imagen que evoca la UF nos conduce a una situación extremadamente excepcional, rara, peligrosa, tal y como describe posteriormente el personaje principal a través de la alusión a la guerra y la muerte. De este modo, en cuanto al papel desempeñado por las UF, el compuesto sintagmático, como cabía esperar por su carácter de denominación primaria (Muñoz Núñez 265; Osorio Olave y Serra Sepúlveda 109) identifica en torno a qué se crea humor (la asignatura), mientras que la locución, como unidad diacrónica de denominación secundaria valora la reacción hacia la incongruencia de esa situación e intensifica la emoción que le produce al protagonista

(Timofeeva-Timofeev, *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*, 161; Ruggeri 526).

Finalizaremos el análisis cualitativo de las UF en situaciones afines al humor agresivo y, en general, a los estilos de humor mediante tres casos que pertenecen a las fórmulas. Estas, al igual que la locución *no tener palabras*, desempeñan el papel de valorar/intensificar. De este modo, en (10) y (11) recogemos dos fragmentos que aparecen de forma contigua donde el personaje principal describe a sus compañeros y a sus profesores, respectivamente:

(10) *Primero ablar de mis “amigo”/compañeros. Eran los raros, los friquis, **madre mía** y **con razon**. Los de Marte eran “parecidos” a nosotros, pero tenían una forma de ser muy diferen a la de nosotros (GC-12-012)*

(11) *Aaaa y los profesores, yo no entendia como esas cosas podian dar clase, elegí yo a los peores, los más estrabaganes, **dios mio**, que gentuza (GC-12-012)*

En (10) el protagonista describe cómo son sus compañeros y los compara con los humanos (*nosotros*). Así, esta descripción se articula en torno a adjetivos proferidos de forma despectiva hacia los marcianos. Esta imagen negativa se apoya en la inclusión de la valoración de estos seres mediante dos fórmulas. De este modo, a través de la fórmula oracional *¡madre mía!* se valora la situación como inexplicable. Además de esta, la fórmula *sin razón* intensifica el asombro del protagonista expuesto mediante la fórmula *¡madre mía!* y reafirma su incredulidad.

El segundo fragmento, al igual que (10), revierte un tono negativo hacia los personajes secundarios, pues, en (11) el objeto de burla está formado por los profesores y enfatiza los sentimientos que le provoca recibir clase de estos (Ruiz Gurillo 180). Así, expresa su incredulidad ante esa situación y, además de caracterizarlos de forma negativa (física y psíquicamente), reitera el valor negativo y sorpresivo hacia el evento incongruente que no es otro que recibir lecciones de esos seres. En última instancia, a través de la fórmula oracional *¡Dios mío!* no solo se valora el aspecto y la actitud del profesorado, sino que también intensifica esos rasgos negativos y el desprecio y rechazo que despiertan en el protagonista.

Con el comentario de estas fórmulas finalizamos el análisis cualitativo de los diferentes valores que manifiestan las UF en situaciones pertenecientes a los estilos de humor que han formado parte de los cuentos redactados por adolescentes de 12-13 años. En este cuarto estilo hemos observado la variedad de funciones que han desempeñado las UF en las situaciones donde la hostilidad se dirigía hacia otro personaje o aspectos propios del choque cultural como las asignaturas (Ruiz Gurillo 178). Así, los fraseologismos que presentan la

carga negativa del estilo de humor se han destinado a la ridiculización del profesorado o los compañeros. Otra de las cuestiones reseñables es el empleo de las locuciones que han desplegado matices en torno a los sentimientos y emociones, pues, revierten cuestiones abstractas que difícilmente podrían expresarse con lexemas simples. Asimismo, el valor de identificar se ha presentado, como cabía esperar, mediante los compuestos sintagmáticos que han aparecido en los contextos analizadas como parte de una comparación (ejemplo 8, *raza humana*) o el aspecto en torno al cual se crea el humor (ejemplo 9, *educación física*). Finalmente, las fórmulas oracionales documentadas han desempeñado un papel similar a las locuciones, ya que, por un lado, muestran como irrelevante un acontecimiento incongruente y “peligroso” (ejemplo 6, *cosas que pasan*) y, por otro, valoran e intensifican las características negativas y absurdas de varios personajes secundarios, así como los sentimientos que la situación o las criaturas objeto de burla despiertan en el personaje principal (ejemplo 10, *¡madre mía!, con razón*; ejemplo 11, *¡Dios mío!*).

5. CONCLUSIONES

En el estudio de las UF en situaciones humorísticas elaboradas por adolescentes de la población general hemos asistido a cuatro aspectos que merecen una mención especial. En primer lugar, en relación con el estudio previo en menores de 9-11 años, observamos un aumento significativo en el número y frecuencia de aparición de las UF en situaciones adscritas a los estilos de humor, pues, esta cifra casi se triplica (Merino González en prensa a). Asimismo, hemos asistido a la presencia de fórmulas, aspecto novedoso en comparación con la muestra de los últimos cursos de Educación Primaria. En segundo lugar, de nuevo, el estilo de humor más frecuente es el humor agresivo, tal y como observamos en los/las menores de 9-11 años. Así, los/las adolescentes recurren al humor hostil para perjudicar la imagen de un tercero y, con ello, se persigue la mejora personal y no la consolidación del grupo (Gibson 136). Esto se encuentra conectado con la elaboración y empleo de memes por dicha población puesto que presentan una intencionalidad dañina que bien podría relacionarse con el estilo de humor agresivo (meme-bullying y meme agresión, Marina Elizalde y Ricaurte Quijano 24).

En tercer lugar, las UF presentaron hasta 5 valores diferentes a lo largo de los cuatro estilos de humor, el mismo número de funciones que en los relatos escritos por informantes de 9-11 años. Sin embargo, se aprecia la ausencia de uno de ellos y la emergencia de uno nuevo, ‘mostrar desconocimiento o ausencia de intencionalidad/importancia’. Además, hallamos otro cambio significativo en la población adolescente, aunque se consolida el empleo de UF

para ‘valorar/intensificar’, en el segundo puesto, en vez de hallar el valor ‘introducir y valorar’, encontramos el cometido propio de los compuestos sintagmáticos (‘identificar’). En cuarto lugar, a lo largo del estudio cualitativo de los fraseologismos no hemos documentado algunos aspectos hallados en los niños y las niñas del estudio previo (Merino González en prensa a) o en el uso de los memes políticos. Así pues, nos referimos al uso creativo de las UF (Ruggeri 542), la ausencia de fraseologismos como marcas de humor, la inexistencia de la inversión de roles en el humor agresivo y el empleo de los compuestos sintagmáticos con su finalidad prototípica y no otra. Por ello, estas cuestiones requieren de la observación en menores de 14-15 años para, de ese modo, comprobar si se consolidan o se trata de aspectos idiosincráticos de los/las informantes de 12-13 años. Finalmente, en futuras investigaciones indagaremos en la relevancia y la función de los fraseologismos en adolescentes de la población específica, en concreto, en menores con trastorno del espectro autista. En última instancia, compararemos los datos obtenidos en el presente artículo provenientes de la población neurotípica con los resultados de cuentos humorísticos inventados por adolescentes con desarrollo atípico.

OBRAS CITADAS

- Corpas Pastor**, Gloria. *Manual de Fraseología Española*. Madrid: Gredos. 1997. Impreso.
- Marina** Elizalde, Nelly y Paola **Ricaurte Quijano**. “Meme agresión y meme-bullying: un modelo para analizar el uso de memes entre adolescentes”. *Observatorio (OBS*) Journal*. Vol. 16, nº3 (2022): 18-33.
DOI: <https://doi.org/10.15847/obsOBS16320222058>.
- Gibson**, Janet. M. *An introduction to the psychology of humor*. London and New York: Routledge. 2019. Impreso.
- Levorato**, Chiara y Cristina **Cacciari**. “The effects of different tasks on the comprehension and production of idioms in children”. *Journal of Experimental Child Psychology*. 60 (1995): 261-283. Web. Oct. 2022.
- Martin**, Rod A., Patricia **Puhlik-Doris**, Gwen **Larsen**, Jeanette **Gray** and Kelly **Wir**. “Individual differences in uses of humor and their relation to psychological well-being: Development of the Humor Styles Questionnaire”. *Journal of Research in Personality*. 37 (2003): 48-75. Web. Oct. 2022.
- Martin**, Rod A. *The psychology of humor. An integrative approach*. Burlington, MA: Elsevier Academic Press. 2007. Impreso.

- Merino González, Alicia.** “Estilos humorísticos perjudiciales en relatos de niños con trastorno del espectro autista de nivel 1”. Ponencia en *Second International Workshop on Advanced Studies of Humor and Gender*, Universidad de Alicante, Octubre de 2021.
- Merino González, Alicia.** “Las unidades fraseológicas en cuentos humorísticos escritos. La fraseología y los estilos de humor en la infancia”. *En prensa a*.
- Merino González, Alicia.** “La adquisición de la conciencia fraseológica y el trastorno del espectro autista de grado 1”. *Tesis*. Universidad de Alicante. *En prensa b*.
- Merino González, Alicia.** “¿Cómo usan el humor los menores de 12 años? Estudio comparativo de los estilos de humor en desarrollo típico y en el trastorno del espectro autista”. *En prensa c*.
- Muñoz Núñez, María Dolores.** “El uso figurado en algunos casos de unidades plurilexemáticas: colocaciones y compuestos sintagmáticos”. *ELUA. Estudios de Lingüística*. 24 (2010): 253-270. DOI: <http://hdl.handle.net/10045/21718> Sept. 2022.
- Osorio Olave, Gabriela and Susana Serra Sepúlveda.** “Colocaciones, compuestos sintagmáticos y locuciones nominales: hacia un intento de delimitación”. *Lenguas Modernas*, 39 (2012): 103-116.
DOI: <https://lenguasmodernas.uchile.cl/index.php/LM/article/view/30735> Sept. 2022.
- Real Academia Española.** Diccionario de la lengua española. 23.^a edición (versión 23.6). Web Oct. 2022.
- Ruggeri, Alessia Anna Serena.** “Los memes y las unidades fraseológicas: para un estudio lingüístico de la comunicación política 3.0.”. En Blanca Sánchez-Gutiérrez y Antonio Pineda (Coor.), *Comunicación política en el mundo digital: tendencias actuales en propaganda, ideología y sociedad*. Madrid: Dykinson S.L. 2021. 524-549. Web. Enero 2023.
- Ruiz Gurillo, Leonor.** *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Ariel. 1998. Impreso
- Ruiz Gurillo, Leonor.** *Las locuciones en español actual*. Madrid: ARCO/LIBROS. 2001. Impreso.
- Ruiz Gurillo, Leonor.** *La lingüística del humor en español*. Madrid: ARCO/LIBROS. 2012. Impreso.
- Ruiz Gurillo, Leonor.** “¡Marte es divertido! Sobre humor, apreciación y emociones en niños”. *Pragmalingüística*, 23 (2015): 171-190. DOI: <https://doi.org/10.25267/Pragmalinguistica.2017.i25> Sept. 2022.

- Seco**, Manuel; Olimpia **Andrés** y Gabino **Ramos**. *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles (DFDEA)*. Madrid: Aguilar. 2004. Impreso.
- Timofeeva-Timofeev**, Larissa. *El significado fraseológico. En torno a un modelo explicativo y aplicado*. Madrid: Ediciones Liceus. 2012. Impreso.
- Timofeeva Timofeev**, Larissa. "Children using phraseology for humorous purposes. The case of 9-to-10-year-olds". In Leonor Ruiz Gurillo (Ed.), *Metapragmatics of Humor. Current research trends*. Serie IVITRA Research in Linguistics and Literature, 14, 273-298. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing. 2016. Impreso.
- Timofeeva-Timofeev**, Larissa y Leonor **Ruiz-Gurillo**. "Marcas e indicadores humorísticos en las narraciones escritas de niños y niñas de 8, 10 y 12 años en español. Propuesta tipológica". *Spanish in Context*, 18, 1 (2021): 83-112. Web Sept. 2022.
- Torrent**, Aina; Petra **Eberwein**; Lucía **Uría** y Ulrike **Becker**. "La clasificación de las unidades fraseológicas idiomáticas". *Estudis Romànics [Institut d'Estudis Catalans]*, 35 (2013): 27-68. DOI: 10.2436/20.2500.01.117.